

La capacidad disuasiva israelí y la guerra de Líbano de 2006

Luis Mesa Delmonte

Una vez más, tenemos que restaurar el poder disuasivo de las Fuerzas de Defensa de Israel, pues no hay otro camino.¹

EHUD BARAK

Historia militar y capacidad disuasiva

La historia del surgimiento y vida del Estado de Israel ha estado constantemente ligada a fuertes dinámicas de conflicto, en las cuales el factor militar ha tenido un peso decisivo. Al mismo tiempo, esta historia bélica israelí ha exhibido casi siempre un muy elevado poder disuasivo, fundamentado en un dominio de las tecnologías militares más avanzadas, una alta capacidad de combate y una serie de victorias concretas en el campo militar.

¹ Declaración del ministro de Defensa, Ehud Barak, del 2 de julio de 2007, en una ceremonia en honor de los civiles israelíes fallecidos durante la segunda guerra del Líbano, citado por Ronny Soler, "We must Restore IDF's Deterrence, Says Barak", *Israel News*, 3 de julio de 2007. Disponible en <http://www.ynet-news.com/articles/0,7340,L-3420245,00.html>.

No obstante, si concebimos el potencial disuasivo de un Estado como la capacidad y la convicción para infligir un daño muy elevado a cualquier contrincante potencial, que sea perfectamente creíble por dicho enemigo, y que ello genere consecuentemente una inhibición de la posible agresión,² entonces resulta interesante prestar atención a algunos de los hechos de la historia más reciente, que han representado nuevos retos y desafíos para tal poder disuasivo tradicional, dentro de los cuales, el conflicto bélico desarrollado contra Hezbollah³ en Líbano, en el verano de 2006, ocupa un lugar de análisis preferente, tanto para observadores internacionales como para los políticos y estrategias israelíes.

Al sintetizar los principales hitos de la historia militar de Israel, tenemos que comenzar por considerar cómo la constitución de cuerpos armados siempre acompañó el incremento de los flujos migratorios judíos durante las primeras décadas del siglo XX. Organizaciones como Haganah, Irgun y Lehi fueron decisivas para el enfrentamiento violento en diversas coyunturas, tanto en contra de actores palestinos como en contra de las fuerzas políticas y militares británicas presentes durante décadas de mandato en Palestina.

Con la declaración de independencia de Israel el 14 de mayo de 1948, se fundan las Fuerzas de Defensa de Israel (Tzahal-Tzavá Haganá Leisrael), que fusionan agrupaciones militares previamente existentes. Esta fuerza militar unificada tuvo que actuar de manera inmediata debido al ataque de ejércitos de países árabes, que habían rechazado la famosa resolución 181

² Aunque dentro del debate teórico sobre la disuasión racional deben considerarse numerosos elementos como la cohesión nacional, el poder político, la fortaleza económica y tecnológica, entre otros, no hay dudas respecto a la centralidad que siempre ha tenido el poderío militar en el análisis de los conflictos y la capacidad disuasiva.

³ *Hezb-Allah*, Partido de Dios.

de las Naciones Unidas, conocida como de “partición de Palestina”,⁴ y se oponían al surgimiento del Estado de Israel. Este primer enfrentamiento bélico, que se desarrolló durante la etapa 1948-1949, resultó en el control israelí de un área geográfica aún mayor a la contemplada en la resolución ya mencionada, y reforzó la idea de que en la región mediorienta había nacido una nueva fuerza militar con desempeño superior, que había sido capaz de neutralizar el ataque de fuerzas combinadas de Egipto, Jordania, Arabia Saudita, Iraq, Siria y Líbano.

A la derrota de las fuerzas árabes y la *Nakba* (tragedia) palestina que dio lugar al fenómeno de los refugiados y a la desaparición, durante décadas, de la posibilidad de la creación de un Estado palestino, seguiría otra acción militar importante en 1956, cuando las fuerzas conjuntas británico-francesas e israelíes respondieron de manera violenta a la nacionalización del Canal de Suez, decretada por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser. En dicha ocasión, la oposición estadounidense y soviética hizo que tal iniciativa militar tuviera que ser abortada.

La guerra de junio de 1967, también llamada Guerra de los Seis Días, fue concebida como un golpe militar contundente a varias fuerzas árabes, a partir del cual Israel logró controlar la mayor área territorial en toda su historia. Al conquistar en tan pocos días la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén, las Alturas del Golán, la idea de un Israel con una fuerza estratégica de alta eficiencia se hizo aún más clara.

La Guerra del Yom Kippur de 1973 también se convertiría en otra victoria importante de las fuerzas militares israelíes, puesto que fueron capaces de detener y derrotar el ataque sorpresa diseñado por varios ejércitos árabes. Todas estas victo-

⁴ La resolución 181 fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947. El texto está disponible en <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/041/19/IMG/NR004119.pdf?OpenElement>.

rias fueron reforzando paulatinamente la capacidad disuasiva israelí, la percepción estratégica de que el Estado de Israel, sus fuerzas militares, junto con sus estructuras de inteligencia y contrainteligencia, eran cada vez más eficientes y difíciles de retar.

Los estrategas israelíes fueron asimismo fortaleciendo su autopercepción de desempeño superior, y reforzaron su disposición para arremeter contra cualquier elemento presente en la región que pudiera ser concebido como amenaza real o preocupación para la seguridad nacional de Israel. Es así como, en 1981, la aviación israelí ejecutó un golpe destructor total en contra del reactor nuclear de Tammuz y sus instalaciones aledañas en Iraq, y en 1982 decide invadir Líbano para expulsar a las fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), presentes en aquel país, y establecer una zona de seguridad en el sur libanés hasta el año 2000.

Un Ejército con un muy elevado nivel de entrenamiento, con alta disposición combativa, poseedor de tecnología bélica de punta, tanto de fabricación estadounidense como diseñada y producida nacionalmente, con una historia de décadas de victorias en el plano militar, y con un eficiente aparato para la recopilación y el análisis de información, es entonces generador de un alto grado de disuasión frente a los otros actores regionales. Se suponía que con este gran poder, todos los retos podrían asumirse y garantizar estrategias victoriosas.

Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) están compuestas de cuatro grandes ramas: el Ejército de tierra; la Fuerza Aérea; la Armada y Marina, y la Guardia de Frontera. Todas estas fuerzas aparecen bajo la dirección de un Comando Unificado que es encabezado por el jefe del Estado Mayor.

Los ciudadanos judíos y druzos, entre 18 y 26 años, realizan el servicio militar obligatorio. Los cristianos y musulmanes pueden servir voluntariamente, pero estos últimos rara vez tie-

nen acceso a las armas. Los hombres permanecen en la reserva hasta los 54 años y reciben entrenamiento anual. Las mujeres también participan en las estructuras militares israelíes.

El Ejército israelí cuenta con 168 000 soldados activos y con más de quinientos treinta mil reservistas, en una población total de 6.5 millones. Algunos de sus recursos más importantes son: 4000 tanques de combate, 10 400 transportadores blindados de tropas, 5432 piezas de artillería, 400 aviones de combate, 135 helicópteros, 48 lanchas patrulleras y 3 submarinos.

Otro elemento central del arsenal israelí que completa este alto nivel combativo por tierra, aire y mar, y que se convierte en elemento central de su potencial disuasivo, es su capacidad nuclear, sobre la cual existen numerosas especulaciones. Mientras que muchos observadores estiman que Israel debe poseer al menos 100 cabezas atómicas,⁵ la política oficial israelí ha sido la de “ambigüedad nuclear”. Con esta posición, Israel no reconoce que tenga tal poderío, pero tampoco lo niega, lo que da lugar a un automático ejercicio de especulación e incertidumbre, que genera un potencial disuasivo que no puede dejar de ser considerado por ningún otro actor regional.

Es obvio que para lograr tal desarrollo bélico se haya destinado una enorme cantidad de recursos financieros para investigación, producción de armas, importaciones de equipos militares y funcionamiento en general de las estructuras militares. El siguiente cuadro resume el gasto militar anual de Israel. Como se observa, muestra altos costos y una tendencia hacia su crecimiento.

⁵ La Federation of American Scientists estima entre doscientas y cuatrocientas las cabezas nucleares israelíes.

Gastos militares

(En dólares constantes 2005)

(Cifras en millones de dólares anuales)

Fines de los ochenta	Más de siete mil
Años noventa	Más de ocho mil
2000	9553
2001	9712
2002	10 735
2003	10 050
2004	10 339
2005	12 522
2006	11 373

Fuente: Base de Datos sobre Gastos Militares, SIPRI 2007.

Israel ha sido concebido como el principal aliado estratégico de Estados Unidos en la zona, lo que ha propiciado que las FDI reciban equipamiento militar avanzado, siempre superior a los otros equipos militares que también Washington vende a otros actores regionales. La relación estratégica bilateral también ha sido extraordinariamente importante en lo referente a los proyectos de investigación y desarrollo, que se han llevado adelante de manera conjunta a lo largo de todos estos años.

Así, Israel ha recibido una extensa gama de productos militares estadounidenses dentro de los que destacan algunos como: los cazas de combate avanzados F-16 y F-15; los sistemas de misiles antimisiles Patriot; las bombas de alta penetración; los misiles; los helicópteros Apache, etcétera. Paralelamente, la industria bélica nacional israelí produce desde fusiles Galil y Uzi, hasta artefactos nucleares, pasando por armas diversas: tanques Merkava; artillería autopropulsada; misiles de todo tipo; caza de combate Kfir; helicópteros; aviones no tripulados;

vehículos transportadores de tropas; lanchas de patrullaje y torpederas; misiles lanzadores de satélites Shavit, y satélites militares Ofeq.

Sin embargo, todo este potencial combativo, y su consecuente poder disuasivo para el enfrentamiento bélico de carácter simétrico, ha venido encarando nuevos retos en los últimos años,⁶ especialmente de carácter asimétrico, que obligan no sólo a una readecuación de estrategias y técnicas de combate, sino a un rediseño de carácter más general por parte del pensamiento y la política israelí.

Podemos señalar a la primera intifada o sublevación palestina, desarrollada entre los años 1987 y 1993, como uno de esos nuevos retos para la gran máquina bélica israelí y desafíos a su disuasión más tradicional. La también denominada *rebelión de las piedras* fue una subordinación popular, que enfrentó precisamente a habitantes palestinos de los territorios ocupados (principalmente a jóvenes) con soldados israelíes fuertemente armados, vehículos blindados y tanques de guerra. Esta desproporción en el terreno de los enfrentamientos rindió grandes frutos a la causa política palestina, en la medida en que puso en un primer plano la realidad de la ocupación, y contó con un alto grado de legitimidad y simbolismo para una protesta civil que empleó medios rústicos para expresar su rechazo. Por otra parte, la acción represiva israelí empleó a su gran máquina militar, aquella diseñada para garantizar un comportamiento eficiente en conflictos bélicos regionales, pero que no era adecuada para lidiar con un levantamiento popular. El gran aparato bélico no garantizaba el efecto disuasivo en esta nueva coyuntura.

⁶ Véase Aharon Levan, "The Decline of Israeli Deterrence", en *Policy Paper*, núm. 113, Ariel Center for Policy Research, 2001. Disponible en <http://www.acpr.org.il/publications/policy-papers/pp113-xs.html>.

El poder disuasivo israelí tampoco fue garantía para evitar que durante la primera Guerra del Golfo, Saddam Hussein decidiera lanzar 39 misiles Scud en contra del territorio de Israel. En este caso, no podríamos hablar de enfrentamientos asimétricos, sino de uno de los retos más importantes de carácter simétrico a los que se ha tenido que enfrentar Israel en las últimas décadas, pues su supremacía e inmutabilidad estratégica era violada y, en consecuencia, se vio obligado a resistir tales golpes sin brindar respuesta alguna.

Al reconstruir ese momento histórico, no debemos olvidar que Estados Unidos presionó enormemente a Israel para que no respondiera a los ataques iraquíes, pues tal respuesta hubiera puesto en crisis la cooperación de las fuerzas árabes que participaban en la coalición junto a los estadounidenses. Washington impidió incluso que la aviación israelí actuara y expresó que consideraría cualquier trayectoria no contemplada dentro de sus planes aéreos de combate como “aviación enemiga”.

Por otra parte, la efectividad nula de las baterías de misiles antimisiles Patriot, que fueron operadas en aquellos momentos por expertos estadounidenses, hicieron que Israel tuviera que recibir los 39 impactos en su territorio. Aunque todas las cabezas fueron convencionales y con un potencial destructivo relativamente bajo, e Iraq no empleó ninguna de carácter no convencional, los hechos representaron una afectación indudable a la capacidad disuasiva israelí. ¿La moraleja de todo esto?: Israel podía ser golpeado.

Otro gran golpe a la superioridad militar israelí y su acompañante capacidad disuasiva fue la resistencia militar desarrollada durante 17 años por el grupo Hezbollah en el Líbano. Los constantes enfrentamientos de desgaste perpetrados contra las fuerzas militares israelíes, que ocuparon la llamada “franja de seguridad” en el sur libanés durante todos esos años, llegaron a convertirse en una realidad insostenible que llevó a la retirada

en el año 2000. De este modo, se probaba que, con una estrategia eficiente de combate irregular, la gran fuerza militar israelí podía ser puesta en jaque y aun derrotada.

El desarrollo de la segunda intifada palestina a partir del año 2000 también presentaría nuevos retos de naturaleza asimétrica para la ya comentada capacidad disuasiva israelí. Al menos podemos señalar dos elementos que han estado presentes hasta la actualidad: los actos suicidas y los ataques con cohetes.

A diferencia de la primera intifada, la segunda sublevación palestina ha sido aún más violenta, tanto por algunas iniciativas generadas por varios de los movimientos políticos armados palestinos, como por las constantes respuestas de parte de las fuerzas militares israelíes. Las tácticas de ambas partes han incluido la afectación de civiles más allá de los factores beligerantes identificables.

A Israel le ha sido extraordinariamente difícil poder neutralizar los numerosos ataques violentos perpetrados por grupos palestinos. Muchos de estos ataques han sido de carácter suicida (operaciones de martirio según la concepción islámica de los mismos), algunos dirigidos en contra de objetivos militares, que podemos considerar como acciones asimétricas, y otros muchos dirigidos en contra de objetivos civiles, que consideramos como acciones de terror en la medida en que afectan la vida de civiles.

De cualquier manera, la gran fuerza militar israelí no ha servido ni para evitar tales actos ni para disuadir a sus contrincantes. En realidad, un acto suicida es casi imposible de disuadir, pues el factor del cálculo racional con sus valoraciones de costos-beneficios, intrínsecamente ligado a garantizar la subsistencia, no es la percepción rectora en estos casos, sino la lógica de concebir el autosacrificio total como parte de una estrategia suprema para golpear al adversario en cualquier circunstancia y coyuntura, y al costo que sea necesario.

Israel ha tenido que ir desarrollando otras medidas diversas que han ido, desde una labor más dedicada de sus órganos de seguridad e inteligencia, hasta la muy controvertida “cerca de seguridad”, repudiada internacionalmente. Tampoco, el aparato militar israelí ha podido interceptar, ni disuadir, los numerosos ataques con cohetes Qassam,⁷ que han sido lanzados en los últimos años desde la Franja de Gaza contra territorio israelí, especialmente contra la ciudad de Sderot. Esta cohetería ha sido concebida como un instrumento capaz de golpear constantemente a Israel y como parte de la lucha de resistencia palestina, pero no podemos dejar de considerar que sus características como cohete de fabricación casera, sin órganos de puntería, lo convierten en un artefacto que puede afectar cualquier objetivo civil, por lo que su empleo indiscriminado también tiene que ser criticado.

La legitimidad del enfrentamiento asimétrico tiene que pasar siempre por la selección perfecta del objetivo que se pretende golpear. No puede haber legitimidad en el castigo indiscriminado. Pero, independientemente de estas críticas desde el campo de los valores humanos, en el plano de la estrategia más cruda, el lanzamiento de cohetería desde Gaza se convierte en un nuevo reto de seguridad para Israel, en una nueva regularidad del conflicto que escapa a su lógica disuasiva.

⁷ Los cohetes Qassam son artefactos de elaboración bastante rudimentaria, que se han venido desarrollando desde el año 2000. Su alcance se ha ido incrementando en sus distintas versiones I, II y III con rangos respectivos de 3, 8 y 10 kilómetros, pero tienen una capacidad destructiva pequeña. Son fáciles de ensamblar, transportar y lanzar por parte de dos o tres individuos, por lo que su alto grado de movilidad y dispersión hace difícil el trabajo de localización o de respuesta militar en momentos posteriores al lanzamiento. Sus lanzamientos se incrementaron notablemente desde abril de 2006. En julio de ese mismo año, ya en medio de la intensificación del conflicto en Gaza, la ciudad industrial de Ashkelon fue golpeada por primera ocasión por uno de estos misiles. Véase al respecto “Gaza’s Rocket Threat to Israel”, *BBC News*, 13 de junio de 2006. Disponible en http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/middle_east/3702088.stm.

La guerra de Líbano de 2006

En el verano de 2006 el conflicto árabe-israelí se reactivaría, de manera muy notable, con las acciones militares desarrolladas en Gaza y en Líbano, y con notables pérdidas económicas y humanas para todos los involucrados.⁸

Tanto el golpe ejecutado en junio por un comando palestino en contra de un puesto militar en territorio israelí, como el ataque de fuerzas de Hezbollah, efectuado en julio en contra de una patrulla militar israelí en la zona fronteriza con Líbano, propiciaron sendas respuestas bélicas israelíes. El carácter sorpresivo de las dos operaciones, las bajas causadas a las fuerzas israelíes, la captura de rehenes y la propuesta de canjearlos por prisioneros palestinos y árabes en cárceles de Israel⁹ hicieron que el gobierno israelí las considerara como actos de guerra y contara con un elevado consenso para una respuesta fuerte dentro de la opinión pública nacional.

Podemos encontrar numerosos paralelismos, tanto en la ejecución de las acciones como en la respuesta. Israel decidió desarrollar un ataque general en contra de Gaza y también en contra de Líbano bajo una lógica de “castigo colectivo”. En la operación Lluvias de Verano en contra de Gaza, el plan israelí no sólo destruyó parte importante de la débil infraestructura local e intentó recuperar al rehén capturado, sino que también intentó golpear a la red de fabricación y lanzamientos de los cohetes Qassam.

Por otra parte, la operación Cambio de Dirección concebía la decapitación y la aniquilación rápida del movimiento shiita

⁸ Para una reconstrucción y un análisis más detallado de estos acontecimientos, véase Luis Mesa Delmonte, “El conflicto bélico entre Israel y Hezbollah. Nuevos retos asimétricos para la capacidad disuasiva israelí”, en *Estudios de Asia y África*, núm. 132, vol. XL, núm. 2, enero-abril de 2007, pp. 207-243.

⁹ Estimados en casi nueve mil.

libanés Hezbollah. El plan militar israelí en contra de este último había sido aprobado desde hacía tiempo por parte de los estrategas israelíes, y su contenido se había compartido con la administración Bush. Según Seymour Hersh:¹⁰

Una campaña exitosa de bombardeos de la Fuerza Aérea Israelí contra las fortificaciones subterráneas para misiles, y los complejos de control y mando de Hezbollah en el Líbano, podrían aliviar las preocupaciones de seguridad de Israel, y también servir como prelude al posible ataque preventivo estadounidense para destruir instalaciones nucleares iraníes, algunas de las cuales también se encuentran en búnkeres profundos.

Desde que se produjo la retirada del sur de Líbano en el año 2000, los israelíes habían observado con preocupación el fortalecimiento bélico de Hezbollah y, para la posible contingencia, elaboraron un plan, de aproximadamente tres semanas de duración, que se había venido ensayando desde 2004.¹¹

Ante el ataque comando de Hezbollah, Israel podía haberse limitado a responder puntualmente en contra de unidades e instalaciones de la milicia en el sur libanés, manteniendo una cierta “simetría” en su respuesta, y dando prioridad a la actividad de inteligencia militar en el área; sin embargo, optó por una respuesta a gran escala. Además del propósito de golpear

¹⁰ S. M. Hersh, “Watching Lebanon”, en *The New Yorker*, 21 de agosto de 2006. Disponible en http://www.newyorker.com/printables/fact/060821fa_fact.

¹¹ Desde la retirada israelí del sur libanés en el año 2000, los intercambios de acciones se habían concentrado en los territorios de las llamadas Granjas de Shebaa, territorio tradicionalmente contemplado dentro de la soberanía siria, ocupado por Israel en 1967 junto a las Alturas del Golán, pero en años recientes reclamado por Líbano. Véase también a Matthew Kalman, “Israel Set War Plan more than a Year ago”, *San Francisco Chronicle*, 21 de julio de 2006. Disponible en <http://www.sfgate.com/cgi-bin/article.cgi?f=/c/a/2006/07/21/MI-DEAST.TMP>.

a Hezbollah, es posible detectar en esta reacción israelí un interés por recuperar su potencial disuasivo regional, enviando especialmente un mensaje hacia Siria e Irán. El “empleo desproporcionado de la fuerza”¹² por parte de Israel, condenado internacionalmente, no puede ser visto como una simple reacción visceral ante el desafío, sino como una táctica en búsqueda de la mencionada restauración disuasiva.

Las acciones militares israelíes se dirigieron en contra de numerosos puntos clave de toda la geografía libanesa: aeropuerto internacional de Beirut, puentes, infraestructura carretera, sistemas de comunicaciones, plantas eléctricas, edificios gubernamentales, zonas habitacionales e instalaciones militares. El argumento oficial expresado fue la necesidad de destruir los puntos de comandancia de Hezbollah; neutralizar su capacidad para el lanzamiento de misiles, y cortar sus líneas de comunicación y suministros. Sin embargo, a semejanza del caso de Gaza, el castigo al que se sometió a todo el país¹³ pretendió también promover las divisiones intralibanesas y el rechazo interno a Hezbollah, con lo cual castigaba al gobierno libanés por

¹² Estados Unidos vetó, el 13 de julio de 2006, una resolución del Consejo de Seguridad que intentó criticar a Israel en tales términos. El veto estadounidense fue el primero aplicado en el Consejo de Seguridad desde octubre de 2004, ocasión en la que precisamente también impidió que se condenara a Israel por sus acciones en Gaza. Hasta julio de 2006, ocho de los nueve vetos presentados en el Consejo fueron ejercidos por Estados Unidos; de ellos, siete estuvieron relacionados con el conflicto palestino-israelí. “U.S. Vetoes U.N. Resolution on Gaza Incurción”, *MSNBC News Service*, 13 de julio de 2006. Disponible en <http://www.msnbc.msn.com/id/13165159/>. Diez miembros votaron a favor y cuatro se abstuvieron. La abstención de Gran Bretaña llamó la atención. Véase “United States Vetoes Security Council Draft Resolution on Events in Gaza”, Security Council SC/8775, 13 de julio de 2006. Disponible en <http://www.un.org/News/Press/docs/2006/sc8775.doc.htm>.

¹³ La imposición de un bloqueo aéreo y naval a Líbano, dirigido a impedir cualquier tipo de reabastecimiento de armas para Hezbollah, también tuvo inmediatas consecuencias económicas generales que se sumaron a los tempranos efectos de la destrucción de parte de la infraestructura libanesa.

no haber logrado desarmar y controlar a Hezbollah de acuerdo con el texto de la resolución 1559.

De inmediato, Hezbollah optó por incrementar el lanzamiento de decenas de misiles tipo Katyusha¹⁴ y Fahr contra territorio israelí. Si bien es cierto que muchos de estos cohetes cayeron en terrenos y cultivos, otros lograron impactar en diversos pueblos y ciudades. Israel fue vulnerable a estos ataques y poco pudo hacer para evitarlos. Esto convirtió la coherencia de Hezbollah en un arma eficiente y un reto estratégico.

No obstante, estas ecuaciones estratégicas deben ser criticadas en ambos sentidos, pues ninguna de las partes debe concebir la afectación de objetivos civiles de la otra. Ni el argumento justificativo del “daño colateral”, ni la explicación de que efectivamente una parte importante de la dinámica de Hezbollah se encuentra imbricada con estructuras civiles, ni la ecuación de “sufrimiento por sufrimiento” pueden ser aceptadas debido a su carga antihumanitaria. El conflicto violento, si ya se hace inevitable, tiene que mantenerse dentro de estrictos parámetros bélicos entre las fuerzas beligerantes.

Ante los diversos llamados de la comunidad internacional a favor de detener en forma inmediata la contienda, Washington insistió en que Israel tenía el derecho a defenderse, y responsabilizó directamente a Siria e Irán como principales apoyos de Hezbollah, a propósito de lo cual expresó que sólo se debía trabajar por el cese al fuego cuando estuvieran creadas las condiciones en aras de lograr una “solución sostenible”. Con esta posición, Estados Unidos optaba realmente por dejar que transcurrieran los días para que la operación militar israelí avanzara en su propósito de destruir a Hezbollah.

¹⁴ Existen diferentes tipos de cohetes Katyusha con alcance de entre ocho y veinticinco kilómetros.

Shlomo Avineri, ex diplomático y actualmente profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, se inclinó por la lógica de la respuesta fuerte cuando declaró:

El primer ministro Ehud Olmert está bajo presión para proyectar una imagen de fuerza [...] Si no se responde, ello es visto como debilidad. Si se responde, ello fortalece a los extremistas. Pero sólo si se responde robustamente es que se garantiza un horizonte político en Israel. Los compromisos sólo se pueden lograr desde una posición de fuerza.¹⁵

La realidad enfrentada durante 34 días de combates obligó a que Israel tomara en consideración nuevos elementos, y transformara varios de los objetivos iniciales que pretendía lograr con la operación militar. La preponderancia de las operaciones aéreas pareció ser favorecida por el hecho de que, por primera vez en la historia de Israel, el jefe del Estado Mayor, teniente general Dan Halutz, era proveniente de la Fuerza Aérea, así como lo era también el jefe de la inteligencia militar, general de división Amos Yadlin.¹⁶

De cualquier manera, la opción de invasión y ocupación de amplias zonas del territorio libanés fue evitada en todo momento; sólo en los días finales del conflicto se anunció una gran

¹⁵ Steven Erlanger, "With Israeli Use of Force, Debate over Proportion", *The New York Times*, 19 de julio de 2006. Disponible en <http://www.nytimes.com/2006/07/19/world/middleeast/19israel.html>.

¹⁶ Halutz, considerado como el principal diseñador de esta campaña, trabajó en la planificación de un ataque aéreo en contra de Irán, durante sus años en la Fuerza Aérea. En total, la Fuerza Aérea realizó 15 500 misiones de ataque aéreo en contra de 7 000 objetivos en Líbano, a las que se sumaron los ataques navales y cañoneos terrestres.

ofensiva, que en la práctica fue bastante limitada al aceptarse el cese de las hostilidades.¹⁷

En realidad, durante las más de cuatro semanas de conflicto, casi todas las incursiones terrestres israelíes que pretendían destruir las instalaciones y arsenales de Hezbollah, y neutralizar su capacidad de lanzamiento de misiles desde territorio meridional libanés,¹⁸ encontraron elevados niveles de resistencia por parte de la milicia shiita, que logró mantener una alta capacidad de combate.

Aunque las fuentes militares israelíes aseguraban haber destruido la mitad de toda la capacidad militar ofensiva de Hezbollah, desde la primera semana del conflicto,¹⁹ esto pareció estar lejos de la realidad, cuando el movimiento libanés mantuvo su promedio diario de ataques, que era de aproximadamente cien lanzamientos. Incluso, el día anterior del cese al fuego, realizó un número de lanzamientos récord al efectuar 220.

Es posible que la Fuerza Aérea israelí destruyera varios de los lanzacohetes múltiples de mayor alcance, en la medida

¹⁷ Sobre el tema de la ofensiva terrestre existieron diferencias entre el ministro de Defensa, Amir Peretz, y el primer ministro, Ehud Olmert. Las FDI eran partidarias de penetrar hasta el Litani, e incluso más allá, pero Olmert optó por asaltos más limitados.

¹⁸ Los intensos bombardeos israelíes en contra de diversas ciudades y puntos del sur libanés provocaron una destrucción considerable en toda esa zona. También, en ella ocurrieron ataques que recibieron fuertes críticas por parte de la comunidad internacional, como el golpe coordinado de la aviación y la artillería de las FDI en contra de uno de los puestos de observación de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (FPNUL) y el bombardeo al pueblo de Qana.

¹⁹ Israel ha informado que 309 lanzacohetes de Hezbollah fueron destruidos, pero habrá que esperar a contar con detalles más particulares en el futuro para poder medir el impacto real, y si efectivamente los ataques fueron capaces de destruir los misiles de mayor alcance que se estimaba poseía Hezbollah, como el Fajr-3 (alcance de 45 km); el Fajr-5 (75 km), y el Zelzal-2 (210 kilómetros). Este último es capaz de transportar una carga explosiva de 600 kilogramos y alcanzar casi todos los puntos de la geografía israelí, si es lanzado desde el sur libanés.

en que requieren de medios de transportación de gran tamaño, y su preparación para los lanzamientos es más demorada y compleja. Igualmente, son más fáciles de identificar por medios electrónicos y pueden, por ende, ser destruidos por la aviación en su retirada. Sin embargo, los lanzamientos de Katyushas de menor alcance, efectuados en pequeño número o individualmente, presentan un reto enorme para las fuerzas israelíes, por lo que Hezbollah conservó un alto poder de fuego hasta el último momento.²⁰

Israel cuenta con capacidades²¹ para enfrentar ataques de misiles como los Scud o los Shahab (con mayor volumen, potencia, y trayectorias de mayor altitud y alcance), pero aún no dispone de tecnología para poder interceptar cohetes de menor envergadura que impactan en cuestión de segundos. Hasta que no logre tal tecnología, en términos militares, la noción de profundidad territorial estratégica se pone en crisis, pues aunque se logre garantizar la neutralización de una faja territorial considerable, y evitar emplazamientos y lanzamientos de misiles de corto alcance, Hezbollah podría emplear misiles más potentes y conservar una importante capacidad de ataque, aunque obviamente las dificultades serían mayores y los costos también.

²⁰ En total lanzó 3970 misiles de los estimados 13 000 cohetes de diverso tipo con los que contaba en su arsenal. De ellos, 901 cayeron en zonas urbanas, es decir, un 22.7% de los lanzamientos totales. Los cohetes Katyusha golpearon Kiryat Shmona, Nahariya, Safed, Karmiel, Akko, etcétera, afectando instalaciones y provocando muertes de civiles. Ciudades más lejanas de la frontera con Líbano, como la muy importante ciudad industrial y portuaria de Haifa, Tiberias, Nazareth, Afula, Hadera, Bet Shean y otras, fueron atacadas con misiles de mayor alcance tipo Fajr, pero no se reportó ningún lanzamiento de los misiles Zelzal.

²¹ Israel comenzó a emplear la tecnología Patriot para interceptar misiles de mediano alcance, a raíz de la guerra de 1991 cuando recibió el impacto de 39 cohetes Scud iraquíes. En la actualidad cuenta con avanzados sistemas Arrow-2 para estos mismos propósitos, pero aún no puede interceptar cohetes pequeños.

Hezbollah no pudo ser desarmado ni eliminado. Según estimados israelíes, alrededor de quinientos treinta guerrilleros fueron eliminados durante los combates. Si son reales los cálculos que consideran que la fuerza total de la milicia asciende a 4000 efectivos, se puede inferir que sufrió bajas importantes, lo que es enmendable en la medida en que existe una notable disposición dentro de amplios sectores shiitas de sumarse al brazo armado de la organización.²² A pesar de los intensos bombardeos en contra de los principales puntos de concentración de Hezbollah y de sus centros de mando, la actividad militar no se debilitó; el liderazgo no pudo ser eliminado; no se sabe con exactitud si supuestos depósitos de armas pudieron ser realmente destruidos o si ello se evitó con la temprana dispersión del armamento, y ni siquiera los ataques israelíes pudieron interrumpir las transmisiones de la televisora Al Manar de Hezbollah.

Algunos militares israelíes se mostraron además sorprendidos por otros varios factores, que a continuación se enumeran.

Alta capacidad combativa de los milicianos de Hezbollah

Los guerrilleros mostraron un dominio del teatro de operaciones en el sur libanés; desarrollaron maniobras de engaño y emboscadas; mostraron un alto grado de movilidad y flexibilidad operativa táctica; combatieron en pequeños grupos de 2-3 hombres (el llamado “combate en red”); emplearon armas de última generación (visores nocturnos, rifles avanzados, misiles antitanques); aplicaron técnicas de minado; se protegieron en numerosas instalaciones fortificadas y subterráneas; emplazaron a franco-

²² Algunos estiman que Hezbollah cuenta con aproximadamente diez mil efectivos en sus reservas.

tiradores, y en general mostraron un alto nivel de preparación y resistencia que entorpeció el avance terrestre israelí.²³

Oficiales israelíes han considerado que:

Están muy dispuestos a combatir nuestras fuerzas. No usan cinturones con explosivos para acciones suicidas, pero no tienen miedo a morir, lo que hace que lograr la disuasión sea muy difícil [...] Tenemos que reconocer que estaremos encarando una nueva definición de victoria. En este campo de batalla no se levantarán banderas blancas.²⁴

Junto con el armamento y el elevado nivel de entrenamiento, las fuertes convicciones ideológicas de base islámica, específicamente la convicción del martirologio, también tienen un peso importantísimo a la hora de evaluar la capacidad combativa de los guerrilleros de Hezbollah y los límites de las estrategias disuasivas más convencionales.

La construcción de redes soterradas fortificadas y profundas

Durante años, se construyeron en secreto extensas redes de fortificaciones soterradas en territorios del sur libanés. En ellas se ubicaban centros de mando, con comunicaciones computarizadas; sistemas electrónicos de observación; depósitos de armas, y puntos para el lanzamiento de misiles, que eran desconocidos por la inteligencia israelí.

²³ Véase Jonathan Finer, "Israeli Soldiers Find a Tenacious Foe in Hezbollah", *The Washington Post*, 8 de agosto de 2006. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/08/07>.

²⁴ Conal Urquhart, "Computerised Weaponry and High Morale", *The Guardian*, 11 de agosto de 2006. Disponible en <http://www.guardian.co.uk/israel/Story/0,,1842276,00.html>.

Los búnkeres posibilitaron que los combatientes de Hezbollah se protegieran de los bombardeos aéreos y de artillería israelíes, y pudieran posteriormente sorprender a las fuerzas israelíes que avanzaban. Frecuentemente los búnkeres estaban tan bien camuflados, que los combatientes podían esperar hasta que los soldados israelíes pasaran y entonces atacarlos por la retaguardia.²⁵

La posesión por parte de Hezbollah de misiles antitanques avanzados

La cohetería antiblindados se convirtió en el arma más importante dentro de su arsenal y la mayor sorpresa para las FDI. Los cohetes guiados avanzados, tipos Sagger-2 (Malyutka), Saxhorn (Metis) y Kornet-E, de fabricación rusa, fueron de enorme importancia en las acciones en contra de las fuerzas israelíes. Estos misiles, que pueden ser lanzados desde distancias entre dos y cinco kilómetros, destruyeron diversos tanques Merkava (considerado como uno de los más protegidos a nivel mundial), otros vehículos blindados y causaron la muerte de al menos cincuenta de los 116 soldados israelíes que perecieron durante los días de enfrentamiento.²⁶ Hezbollah también combatió con

²⁵ *Idem.*

²⁶ Véase "Israel to Moscow: Hezbollah Used Russian-Made Missiles against IDF", *Haaretz*, 18 de agosto de 2006. Una delegación israelí viajó a Rusia para presentar sus quejas por la posesión, de parte de Hezbollah, de este tipo de cohetes avanzados. Israel no acusó a Rusia de suministrarlos directamente al movimiento libanés, pero cree que fueron vendidos a Siria e Irán, los que a su vez los pasaron a Hezbollah. Moscú rechazó estas hipótesis; señaló la falta de evidencias al respecto, pero dejó abierta la posibilidad de que hayan llegado a Líbano a través de otros terceros. Estos cohetes antitanques guiados cuentan con cabezas explosivas de penetración de alta efectividad que destruyen la protección reactiva (*explosive reactive armour*) empleada en los vehículos blindados israelíes. Cuentan con sistemas de puntería que incluyen dispositivos ópticos, termales y sistemas láser, lo que les permite participar en el combate diurno y nocturno. El lanzador y el cohete pueden ser operados por un grupo de tres hombres. Poseen cabezas intercambiables, por lo que pueden emplearse con cargas especiales para

misiles antitanques de fabricación francesa y estadounidense, como los TOW. “Esto es terrible. No se combate a grupos antitanques con tanques. Para ello se emplea la infantería apoyada por la artillería y helicópteros. Los valles abiertos sin refugios son el lugar equivocado para emplear los tanques”.²⁷

Poseción de cohetería tierra-mar

Al segundo día del conflicto, el propio Nasrallah anunció a la población libanesa que un destructor israelí, que participaba en el bloqueo naval frente a las costas de Beirut, sería destruido. Pocos minutos después la embarcación fue atacada con un misil tierra-mar y resultó seriamente dañada.²⁸ Aparentemente se utilizó una versión iraní del misil chino C-802.

En el desempeño efectivo de las milicias de Hezbollah, también influyó la experiencia acumulada en el enfrentamiento con fuerzas israelíes durante los 18 años que ocuparon el sur libanés, así como las dificultades de la inteligencia israelí para penetrar el movimiento, lo cual explica la sorpresa frente a algunas capacidades no detectadas.²⁹

destruir blindados con protección reactiva, pero también con cabezas explosivas e incendiarias para disparar en contra de fortificaciones. Un helicóptero israelí CH-53 Sikorsky también fue derribado con misiles antitanques y en la acción murieron sus cinco tripulantes. Al respecto, véase “Israeli Helicopter Shot down over Lebanon”, *The Guardian*, 12 de agosto de 2006. Disponible en <http://www.guardian.co.uk/print/0,,329552133-103552,00.html>.

²⁷ C. Urquhart, *art. cit.*

²⁸ Ze’ev Schiff, “The Lessons of War/Navy was warned”, *Haaretz*, 30 de agosto de 2006. Disponible en <http://www.haaretz.com>. En el ataque murieron cuatro marinos israelíes y otros varios resultaron heridos. La Marina israelí había sido advertida sobre la posibilidad de que Hezbollah hubiera recibido misiles chinos C-802 de parte de Irán. No obstante, la inteligencia naval rechazó tal hipótesis. El destructor israelí, al entrar en aguas libanesas, cometió el error de no poner en funcionamiento su sistema antimisil tipo Barak, lo que facilitó aún más la efectividad del ataque de Hezbollah.

²⁹ Según Uri Avnery: “La comunidad de inteligencia ha sido corrompida por la larga ocupación de los territorios palestinos. Se han acostumbrado a confiar en

Varios de estos factores mencionados explican de manera conjunta por qué los israelíes no pudieron realizar fáciles penetraciones en varias zonas del sur libanés y barrer a Hezbollah, tal como había sido concebido desde el inicio, y así eliminar su presencia y su potencial para el ataque con misiles.

Algunos temas críticos que han sido señalados y que explican los problemas operativos durante la campaña en Líbano y, en consecuencia, el fracaso del intento por aprovechar esta iniciativa para la recuperación del potencial disuasivo, son: las contradicciones dentro del mando militar; la sustitución del jefe del Comando Norte en medio de la contienda;³⁰ la falta de claridad en el plan de acción militar; el exceso de confianza en determinados mandos; el empleo de unidades de reservistas que fueron llamadas y que no habían entrenado en los últimos dos años; la carencia de municiones para el combate; la cancelación de operaciones por no tener suministros de agua ni comida; las órdenes contradictorias, y muy especialmente la decisión de ampliar la operación terrestre hacia el río Litani sólo dos días antes de entrar en rigor el cese al fuego.³¹

Las realidades en el campo de batalla obligaron a Israel a transformar su agenda de exigencias y objetivos iniciales: no

miles de colaboradores que han sido reclutados a lo largo de 39 años mediante la tortura, el soborno y la extorsión (narcómanos que necesitan su droga, alguien que suplica poder ver a su madre a punto de fallecer, alguien que desea un trozo del pastel de la corrupción, etc.). Claramente, no se han encontrado colaboradores dentro de Hezbollah, y sin ellos la inteligencia está ciega”, “What Has Happened to the Israeli Army?”, en *Antiwar.com*, 14 de agosto de 2006. Disponible en <http://www.antiwar.com/avner/?articleid=9534>.

³⁰ El jefe del Comando Norte, general de división Udi Adam, a cargo de las operaciones en el frente, fue sustituido por el vicejefe del Estado Mayor, general de división Moshe Kaplinsky, debido al bajo desempeño de las fuerzas.

³¹ La intensificación de las acciones terrestres, en momentos en que ya se estaban dando los toques finales negociadores, fue algo criticado por muchos, pues añadió un número innecesario de muertos y heridos a las FDI, y parte de los territorios que se ocuparon serían abandonados 48 horas después.

pudo aniquilar ni desarmar a Hezbollah; aceptó el cese al fuego sin obtener la devolución de los soldados; hasta el último momento tuvo que sufrir los ataques con misiles y, finalmente, se inclinó por la opción de que fueran insertadas fuerzas internacionales en el sur libanés.

Este cambio en la agenda estratégica también obligó a un cambio en su percepción política y negociadora. El plan inicial, para el cual Israel contó con la evidente comprensión estadounidense con sus maniobras dilatorias, que le garantizaran a su aliado el tiempo suficiente para la aniquilación del enemigo, tuvo que ser sustituido en la medida en que se fue demostrando que el adversario resultó ser mucho más fuerte que lo pronosticado. De aquí que la política estadounidense pasara, de su posición pasiva, a una gestión activa en aras de lograr una solución negociada, cuya expresión máxima fue la resolución 1701 del Consejo de Seguridad del 11 de agosto de 2006.³²

³² Véase United Nations, Security Council, Resolution 1701 (2006). Disponible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/465/03/PDF/N0646503.pdf?OpenElement>. Entre sus puntos más importantes contempló: cesación total e inmediata de hostilidades; despliegue conjunto de fuerzas libanesas y de la FPNUL en la zona entre la Línea Azul y el río Litani, y retirada paralela de las fuerzas israelíes; en esa zona no podrá existir ningún otro tipo de personal armado; el gobierno libanés deberá ampliar su control sobre todo su territorio; reitera reconocimiento a fronteras de 1949 y a la llamada Línea Azul; no podrá haber ninguna fuerza extranjera, ni ocurrir ventas ni suministros de armas a Líbano, salvo con la aceptación de su gobierno; exhorta a la comunidad internacional para brindar asistencia humanitaria y financiera a Líbano; Israel entregará a la ONU los mapas de minas terrestres en Líbano, que todavía tenga en su poder; pide al secretario general que, en coordinación con agentes internacionales y partes interesadas, formule propuestas “para el trazado de las fronteras internacionales del Líbano, especialmente en las zonas en las que la frontera es controvertida o incierta, ocupándose también de las Granjas de Shebaa”; incrementar la FPNUL hasta 15 000 efectivos, para monitorear el cese de hostilidades, apoyar el despliegue del Ejército libanés, y apoyar labores de ayuda humanitaria y retorno de desplazados; decide que todos los Estados adopten las medidas necesarias para impedir que sus nacionales, o desde sus territorios o usando buques o aviones que enarbolan su pabellón, se vendan o suministren armas y material conexo de todo

Pero también podemos imaginar reajustes para Hezbollah luego de semanas de conflicto. El propio Nasrallah declararía al detenerse las hostilidades.³³

Si hubiéramos sabido que el secuestro de los soldados causaría todo esto, definitivamente no lo hubiéramos hecho [...] No pensábamos que había un 1% de posibilidades para que el secuestro llevara a una guerra de esta escala y magnitud [...] Si ahora fuera el 11 de julio y existiera un 1% de probabilidad de que el secuestro llevara a una guerra como la que ha tenido lugar, y ustedes me preguntaran si seguimos adelante con los planes, mi respuesta sería no, definitivamente no, por razones humanitarias, morales, sociales, de seguridad, militares y políticas. Ni yo, ni Hezbollah, ni los prisioneros en las cárceles israelíes, ni los familiares de los prisioneros, lo aceptarían.

Para muchos observadores, esta declaración estuvo dirigida principalmente hacia la opinión pública libanesa; pretendió disminuir las críticas en contra de Hezbollah, y fue muestra de que se pensaría mucho más en el futuro antes de volver a provocar una devastación semejante.³⁴ Para algunos militares israelíes, resultó ser un reconocimiento de que Hezbollah sufrió un desgaste considerable durante el conflicto armado y que, por lo tanto, la decisión de responder de forma fuerte y amplia en

tipo, o asistencia y capacitación técnica relacionada, a cualquier entidad o individuo en Líbano.

³³ "Nasrallah Sorry for Scale of War", *BBC News*, 27 de agosto de 2006. Disponible en http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/middle_east/5291420.stm.

³⁴ Véase por ejemplo a Roger Hardy, "Hezbollah's post-War Strategy", *BBC News*, 29 de agosto de 2006. Disponible en http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/middle_east/5297724.stm.

términos bélicos fue la correcta, hecho que contribuiría, en consecuencia, a la recuperación de su poder disuasivo.³⁵

No obstante, para otros analistas, el no haber podido obtener una victoria decisiva frente a Hezbollah sólo logró debilitar aún más la capacidad disuasiva de Israel, “disminuir su reputación de invencibilidad”³⁶ y mostrar que es vulnerable.³⁷ En palabras de Reuven Pedatzur: “El fracaso de las FDI está erosionando el principal componente de nuestra seguridad nacional: la imagen belicosa de este país, encabezada por un Ejército amplio, fuerte y avanzado, capaz de asestar un golpe contundente a nuestros enemigos si intentan molestarnos”.³⁸

Hacia la restauración de una capacidad disuasiva

Obviamente, los resultados de la contienda de Líbano no sólo han motivado que el pensamiento israelí se vea obligado a estudiar las nuevas capacidades combativas de uno de sus rivales más importantes en la zona y los retos que el nuevo combate asimétrico le representa, sino que igualmente se ha procedido al análisis profundo del bajo desempeño de la fuerte máquina bélica israelí y de los principales errores cometidos, con la creación de la llamada Comisión Winograd. Paralelamente a estas

³⁵ Amos Harel, “IDF Already Implementing some Lessons of Lebanon War”, *Haaretz*, 7 de septiembre de 2006, en <http://www.haaretz.com>.

³⁶ Uzi Arad, “A Cumulative Deterrence Deficit”, *Ynet News*, 22 de septiembre de 2006. Disponible en <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3307073,00.html>.

³⁷ Anthony H. Cordesman, *Preliminary “Lessons” of the Israeli-Hezbollah War*, Center for Strategic and International Studies, Arleigh A. Burke Chair in Strategy, 17 de agosto de 2006, p. 6.

³⁸ Citado en Doug Struck y Tal Zipper, “War Stirs Worry in Israel over State of Military”, *The Washington Post*, 19 de agosto de 2006. Disponible en http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/08/18/AR2006081801160_pf.html.

reflexiones, la idea de la necesaria recuperación de una credibilidad disuasiva ha estado presente desde el verano de 2006 hasta la actualidad, tanto en declaraciones como en algunas acciones concretas desarrolladas por Israel.

Una de las primeras decisiones trascendentales a tales efectos fue la designación, en junio de 2007, de Ehud Barak como nuevo ministro de Defensa, en sustitución de Amir Peretz. Su alto prestigio como militar, unido a su experiencia política de años anteriores como primer ministro, canciller y ministro del Interior, y su condición actual como líder principal del Partido Laborista, lo convirtieron en el candidato ideal. El propio Barak, al asumir tal responsabilidad, declaró que su misión sería fortalecer la defensa y “restaurar el poder disuasivo de Israel”,³⁹ lo que era un explícito reconocimiento de la afectación que había sufrido la credibilidad israelí en esta materia.

Respecto al caso palestino, Israel mantuvo su rechazo a reconocer el legítimo triunfo electoral de Hamas,⁴⁰ de enero de 2006, así como a las posteriores estructuras de gobierno conformadas por este grupo, al que considera como terrorista. En cambio, optó por favorecer a la corriente representada por Al Fatah y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas. Estados Unidos e Israel llegaron incluso a propiciar el fortalecimiento de la Guardia Presidencial palestina y el suministro de armas⁴¹ para los miembros armados de Al Fatah presentes en la Franja de Gaza, lo que desembocó en el enfren-

³⁹ Citado por Isabel Kershner, “Ex-Premier of Israel Takes Helm of Labor Party”, *The New York Times*, 14 de junio de 2007. Disponible en <http://www.nytimes.com/2007/06/14/world/middleeast/14israel.html?ref=world>.

⁴⁰ *Al-Harakat Al-Muqawama Al-Islamiya*.

⁴¹ “ Hamas Coup in Gaza”, en *Strategic Comments*, International Institute for Strategic Studies, vol. 13, núm. 5, junio de 2007. Disponible en <http://www.iiss.org/publications/strategic-comments/past-issues/volume-13--2007/volume-13-issue-5--june-2007/hamas-coup-in-gaza>.

tamiento intrapalestino de junio de 2007 y en la toma del poder total de Hamas en Gaza.

A partir de entonces, Israel continuó desarrollando operaciones aéreas e incursiones ocasionales dirigidas a neutralizar algunos ataques de grupos palestinos y, especialmente, a golpear instalaciones e individuos vinculados con el lanzamiento de cohetes Qassam desde la Franja de Gaza. Ante la continuidad de dichos lanzamientos,⁴² el 19 de septiembre de 2007, el gabinete de seguridad israelí decidió declarar a Gaza como “territorio hostil”.

Esta nueva terminología, que no aparece recogida dentro de la jurisprudencia internacional,⁴³ en términos prácticos indica una fase de escalada en el conflicto, y se convierte en base para justificar el proceso de “desconexión” de responsabilidades de Israel con Gaza. El gobierno israelí considera que Gaza ha sido “secuestrada” por terroristas, y que Hamas no es un gobierno legal de un Estado soberano, sino el grupo que está a cargo del control local. Frente a esta situación, Israel ha decidido tomar acciones más severas.

Las nuevas presiones y castigos en contra de Gaza contemplan lo siguiente: mayores restricciones para el desplazamiento de personas desde y hacia la Franja; limitaciones a los suministros de bienes hacia ese territorio, solamente se permiten alimentos esenciales y medicinas; interrupción del suministro de

⁴² Entre 2001 y 2007, más de cuatro mil cohetes Qassam han impactado en territorio israelí, y 14 personas han fallecido por esta causa. Herb Keinon, “Government Declares Gaza ‘Enemy Entity’”, *The Jerusalem Post*, 19 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?cid=1189411435664&pagename=JPost%2FJPostArticle%2FPrinter>.

⁴³ Véase Dan Izenberg, “Background: ‘Hostile Territory’ —What Is the Legal Meaning of the Term?”, *The Jerusalem Post*, 19 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?cid=1189411442710&pagename=JPost%2FJPostArticle%2FPrinter>.

energía eléctrica, y reducción de las entregas de combustibles. El plan presentado por el ministro de Defensa, Ehud Barak, aclaró que se intentaría evitar una crisis humanitaria en la zona. Al respecto especificó que no se interrumpiría el suministro de agua para la población de casi un millón y medio de palestinos que habitan en Gaza, e insistió en que “continuarían las operaciones militares contra las organizaciones terroristas”.⁴⁴

La comunidad internacional ha visto con enorme preocupación esta nueva situación, especialmente por la posibilidad de que estas sanciones generen una situación caótica (como el derribo de la cerca fronteriza con Egipto y la penetración de miles de palestinos a territorio egipcio), y que propicien nuevas crisis humanitarias y de seguridad. También aparecen dentro del debate incertidumbres respecto a si esta situación es la antesala para una futura ofensiva militar israelí en contra de la Franja, y si las garantías de seguridad para Israel sólo pueden lograrse mediante la restauración del control directo sobre ese territorio. Una reocupación militar de Gaza no podría descartarse de los escenarios de análisis, aunque parecería ser una decisión difícil de tomar. Implicaría altos costos humanos para la parte palestina, pero podría también tener consecuencias estratégicas negativas para Israel, más allá de las críticas desde el plano político y humanitario. ¿Podría darse una acción militar contundente y exitosa que contribuya a la restauración del potencial disuasivo o, por el contrario, el previsible carácter asimétrico de tal contienda generaría nuevos retos para el accionar bélico israelí?

A pesar de las agudas contradicciones existentes entre el movimiento Fatah y Hamas, las más importantes figuras de la

⁴⁴ “Israel: Hamas-Controlled Gaza ‘Hostile Entity’”, *CNN*, 19 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.cnn.com/2007/WORLD/meast/09/19/israel.gaza/index.html>.

Autoridad Nacional Palestina han considerado esta decisión israelí como “ilegal y peligrosa”, “represiva” y “castigo colectivo”, que sólo incrementará el sufrimiento y profundizará la tragedia del pueblo palestino de Gaza.⁴⁵

Otro de los ejemplos recientes dirigidos hacia la mencionada restauración de la capacidad disuasiva, y que intenta desplazar los retos del campo asimétrico a uno más simétrico tradicional, fue el ataque de la aviación israelí, en septiembre de 2007, en contra de una instalación estratégica en el norte de Siria. Estos hechos dieron lugar a una enorme cantidad de especulaciones aparecidas en medios de prensa y especializados a nivel internacional: ¿era un sitio nuclear rudimentario que se desarrollaba en cooperación con Corea del Norte? ¿El golpe fue dirigido en contra de vías de suministros iraníes para Hezbollah en Líbano? ¿Fábrica de misiles? ¿Fue una operación terrestre y aérea coordinada?

Luego de semanas de conjeturas, el presidente sirio Bashar Al Assad declaró que el objetivo del ataque aéreo israelí había sido un “sitio militar en desuso”,⁴⁶ y varios medios dieron a conocer el intercambio previo de informaciones y planes de ataque que se habían dado entre Israel y Estados Unidos.⁴⁷ De cualquier manera, el producto más importante de esta acción, independientemente de los detalles en su ejecución, resulta ser el interés de Israel en demostrar que puede proyectar su fuerza a escala

⁴⁵ H. Keinon, *art. cit.*

⁴⁶ “Syrian President Tells BBC Israeli Warplanes Struck Unused Military Building Last Month”, *International Herald Tribune*, 1 de octubre de 2007. Disponible en <http://www.ihf.com/articles/ap/2007/10/01/africa/ME-GEN-Syria-Israel.php>.

⁴⁷ Véase George Friedman, “Israel, Syria and the Glaring Secret”, *Geopolitical Intelligence Report*, 25 de septiembre de 2007; Glenn Kessler y Robin Wright, “Israel, U.S. Shared Data on Suspected Nuclear Site”, *The Washington Post*, 21 de septiembre de 2007. Disponible en www.washingtonpost.com.

regional, y que puede golpear puntos que sean preocupantes o sospechosos para su seguridad nacional, ya sean contra Siria, o contra sitios clave del proyecto nuclear y militar iraní, tal como se ha rumorado en años recientes. El propósito de la recuperación del potencial disuasivo perseguido con este golpe aéreo quedaría muy claramente expresado por el general de división, Amos Yadlin, jefe de la inteligencia militar, cuando días después de este ataque afirmó que “el poder disuasivo israelí había sido restaurado”, luego de su afectación durante la segunda guerra en Líbano, y que “ello tenía un impacto en toda la región, incluyendo Irán y Siria”.⁴⁸

Tal aseveración recibió muy fuertes críticas dentro de Israel. Por ejemplo, el ex alto funcionario de inteligencia israelí, Yossi Ben-Ari, consideró que era imposible recuperar en tan sólo un año el poder disuasivo israelí, colapsado durante la guerra de Líbano, y que la disuasión no podía crearse con operaciones puntuales. Se trataba, señaló, de algo que requiere un esfuerzo constante a largo plazo y especificó:

Incluso teniendo excelentes agencias de inteligencia, se hace muy difícil estimar el nivel de disuasión creado por un país; después de todo, la disuasión no es una criatura monolítica u objeto tangible que pueda ser medido física o cuantitativamente. Ciertamente es un concepto abstracto y escurridizo, y una imagen que puede tomar diversas formas en dependencia de las circunstancias.⁴⁹

⁴⁸ Yaakov Katz y Sheera Claire Frenkel, “Head of IDF Intelligence: Israeli Deterrence Restored”, *The Jerusalem Post*, 17 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?pagename=JPost%2FJPArticle%2FShowFull&cid=1189411414831>.

⁴⁹ Yossi Ben-Ari, “Restoring Israel’s Deterrence”, *Ynet News*, 20 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3450613,00.html>.

El hecho de que Israel haya visto efectivamente afectada su tradicional capacidad disuasiva en los últimos años, por el desarrollo de algunos de estos factores de carácter asimétrico abordados en este artículo, no quiere decir que se presente ahora en una condición de debilidad militar generalizada ni de inferioridad. Muchos de estos nuevos retos asimétricos podrán ser respondidos con medidas más efectivas, específicas y apropiadas, aunque también es previsible que sigamos presenciando reacciones más desproporcionadas y exageradas. En realidad, el hecho de que Siria no respondiera al ataque militar israelí es un indicador de que Israel posee una alta capacidad disuasiva frente a ese país.

Israel conserva una alta capacidad combativa y, en consecuencia, un elevado potencial disuasivo para el enfrentamiento militar regular, simétrico, frente a los ejércitos de la región, ya sean inmediatos a su frontera, o a mayor distancia geográfica. Su poder aéreo, coheteril, y especialmente nuclear, no pueden ser eliminados de ningún cálculo estratégico. A ello se ha sumado, recientemente, el fortalecimiento de su capacidad para asestar un “segundo golpe”, con las primeras pruebas de misiles crucero capaces de portar ojivas nucleares, lanzados desde submarinos israelíes. Con esta nueva cualidad, Israel envía un mensaje a cualquier adversario potencial, respecto a su mayor destreza tanto para atacar como para responder con efectividad en caso de recibir algún golpe, incluso de carácter nuclear,⁵⁰ en contra de su territorio.

⁵⁰ Los submarinos son difíciles de localizar y de destruir, por lo que una vez armados con misiles nucleares multiplican enormemente su poder de ataque y contraataque, convirtiéndose en una pieza central del esquema tanto ofensivo como disuasivo israelí. Véase Reuven Pedatzur, “Completing the Deterrence Triangle”, en *Proliferation Brief*, vol. 13, núm. 18, Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=325&prog=zgp&proj=znpp>.

Pieza importantísima también de este poder disuasivo es el perfeccionamiento de su programa de misiles antimisiles Patriot y Arrow-2 para la intercepción de misiles de mediano y largo alcance, así como del programa con tecnología láser Nautilus,⁵¹ destinado a destruir cohetes Katyushas y otros de corto alcance. El ministro Barak ha declarado que el sistema de defensa Iron Dome,⁵² en contra de misiles de rango corto, es una prioridad nacional para Israel y podría estar listo para el año 2010.

Como ha sido habitual durante décadas, el proyecto bélico israelí seguirá concibiendo a Estados Unidos como un pilar importantísimo. Esta relación estratégica no sólo se mantiene sino que se fortalecerá, tanto con nuevas ventas de armas avanzadas como con el incremento de la ayuda militar estadounidense, que anualmente se elevará de 2.4 hasta 3000 millones de dólares.⁵³

De cualquier manera, más allá de nuevos retos asimétricos y de imperativos para una recuperación de la credibilidad di-

⁵¹ Este sistema, también conocido como Tactical High-Energy Laser (THEL), se desarrolla conjuntamente con Estados Unidos. Se estima que para el año 2008 podría tenerse lista una primera versión operativa del proyecto. Véase "Intelligence Brief: Israel's Strategic Security", *Power and Interest News Report*, 21 de julio de 2006. Disponible en http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=529&language_id=1.

⁵² Véase Yuval Azoulay, "Israel's Iron Dome Missile Interception System to Be Launched in 18 Months", *Israel News*, 9 de agosto de 2007. Disponible en http://www.zionism-israel.com/israel_news/2007/08/israels-iron-dome-missile-interception.html, y Nick Keehan, "Israeli Missile Defense and its Role in the Israeli-Palestinian Peace Process", *Power and Interest News Report*, 9 de noviembre de 2007. Disponible en http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=718&language_id=1.

⁵³ Mark Mazzetti y Helene Cooper, "U.S. Arms Plan for Mideast Aims to Counter Iranian Power", *The New York Times*, 31 de julio de 2007. Disponible en http://www.nytimes.com/2007/07/31/washington/31weapons.html?_r=1&adxnml=1&oref=slogin&adxnml=1190645033-/wvZFCgQ4DeWVp42A3bE1A&page_wanted=print.

suasiva afectada o del “déficit disuasivo acumulado”,⁵⁴ se vuelve imprescindible seguir exhortando a la solución negociada del conflicto árabe-israelí, y a descartar la visión tradicional de que sólo mediante la fuerza y el poder militar puede conseguirse la paz regional. Más de medio siglo de historia corrobora la falsedad de tal visión.

⁵⁴ U. Arad, *art. cit.*